

Día de Pascua en el Hogar

Una celebración para compartir en la mesa, durante la sobremesa, u otro momento especial.

Quien dirige: ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Todos: ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Quien dirige: Oremos.

Dios de vida que has roto para siempre la muerte y el pecado: irrumpes con tu alegre luz cada espacio de sombra en nuestras vidas. Enciende en nuestros corazones el fuego de tu amor e impúlsanos a compartir con los demás las buenas nuevas de la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor. **Amen.**

Luego, un miembro de la familia, preferiblemente diferente de quien dirige, lee el salmo 118, todos se unen en la siguiente antifona:

V: Este es el día en el que actuó el Señor, alegrémonos y gocémonos en él.

R: Este es el día en el que actuó el Señor, alegrémonos y gocémonos en él.

Alaben al SEÑOR porque es bueno;
porque para siempre es su misericordia!

Diga, por favor, Israel:

“¡Para siempre es su misericordia!”.

R: Este es el día en el que actuó el Señor, alegrémonos y gocémonos en él.

El SEÑOR es mi fortaleza y mi canción;
él es mi salvación.

¡Voz de júbilo y de salvación hay en las moradas de los justos!

¡La diestra del SEÑOR hace proezas!

R: Este es el día en el que actuó el Señor, alegrémonos y gocémonos en él.

¡La diestra del SEÑOR está levantada, en alto!

¡La diestra del SEÑOR hace proezas!

No moriré, sino que viviré

y contaré las obras del SEÑOR.

R: Este es el día en el que actuó el Señor, alegrémonos y gocémonos en él.

En este momento se enciende un velón o vela. Si se desea se le puede agregar el año, una cruz, y los símbolos alfa y omega (principio y fin), como sigue:



A continuación, se lee el Evangelio según San Lucas (Lc 24:1-12)

Y el primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando las especias aromáticas que habían preparado. Y hallaron removida la piedra del sepulcro; pero al entrar no hallaron el cuerpo de Jesús.

Aconteció que, estando perplejas por esto, he aquí se pusieron de pie junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes. Como ellas les tuvieron temor y bajaron la cara a tierra, ellos les dijeron:

—¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí; más bien, ha resucitado. Acuérdense de lo que les habló cuando estaba aún en Galilea, como dijo: “Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado y resucite al tercer día”.

Entonces ellas se acordaron de sus palabras y, volviendo del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los once y a todos los demás.

Las que dijeron estas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana, María madre de Jacobo, y las demás mujeres que estaban con ellas. Pero sus palabras les parecían a ellos locura, y no las creyeron.

Sin embargo, Pedro se levantó y corrió al sepulcro. Cuando miró adentro, vio los lienzos solos y se fue a casa asombrado de lo que había sucedido.

En este momento los miembros de la familia comparten lo que este Evangelio les está diciendo.

Si la familia posee una Biblia puede quedarse abierta en este fragmento durante el resto del día.

La vela o velón puede encenderse en cada cena o momento de oración familiar por los próximos 50 días.

Quien preside dice: La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Todos: **Y con tu espíritu.**

Todos intercambian el signo de la paz.

Si se considera apropiado el Padrenuestro puede rezarse en este momento.

Si el servicio ocurre alrededor de la mesa, se agradece a Dios por los alimentos con las siguientes palabras u otras similares:

Danos corazones agradecidos, Padre nuestro, por todas tus bondades, y haznos conscientes de las necesidades de los demás; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

o bien

Bendice, oh Señor, estos tus dones para nuestro uso, y a nosotros en tu servicio; por amor de Cristo. **Amén.**

Para finalizar, especialmente si no ha ocurrido la bendición de los alimentos, puede añadirse:

Quien preside: Bendigamos al Señor.

Todos: **Demos gracias a Dios**